



## Culpa simbólica, terror fabricado: los signos del gato en el relato de Poe

*Symbolic guilt, manufactured terror: the signs of the cat in Poe's story*

✉ **Jostin Marcillo Reyna**  
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador  
[jostin.marcillo@pg.uleam.edu.ec](mailto:jostin.marcillo@pg.uleam.edu.ec)

✉ **Genoveva Ponce-Naranjo**  
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador  
[genoveva.ponce@pg.uleam](mailto:genoveva.ponce@pg.uleam)

### Cómo citar:

Marcillo Reyna, J. y  
Ponce-Naranjo, G. (2026).  
Culpa simbólica, terror  
fabricado: los signos del  
gato en el relato de Poe.  
*Pucara*, 1(37), 72-82.  
[https://doi.org/10.18537/  
puc.37.01.07](https://doi.org/10.18537/puc.37.01.07)

### Resumen

Las obras de Edgar Allan Poe se destacan por la narrativa y la creación de atmósferas, donde el símbolo trasciende lo literario para configurar el terror psicológico. El presente estudio analiza los signos asociados al gato en el cuento de terror El gato negro de Edgar Allan Poe para determinar cómo su evolución fabrica el terror y presenta la culpa en el narrador. La metodología se basó en un enfoque cualitativo perteneciente al campo literario, de carácter semiótico-hermenéutico, con la fundamentación teórica de Roland Barthes sobre los niveles de significación (funcional, de las acciones y de la narración). Se seleccionaron siete signos —el nombre Plutón, el color negro, la mutilación del ojo, el ahorcamiento, el doble gato, la mancha blanca y el alarido final— analizados mediante matrices enfocadas en la teoría barthesiana. Se concluyó que los signos funcionan como una cadena semiótica que refleja la culpa a través de la mente del narrador, convirtiendo al felino de observador a acusador tangible. El terror de Poe, se construye mediante la estructuración de los signos que evolucionan de lo simbólico a lo perceptible, puesto que cada signo es un engranaje en un sistema mecanizado que conduce al fatídico desenlace.

### Abstract

Edgar Allan Poe's works stand out for their narrative and the creation of atmospheres where the symbol transcends the literary to configure psychological horror. The present study analyzes the signs associated with the cat in the horror short story "The Black Cat" by Edgar Allan Poe to determine how its evolution manufactures terror and presents guilt in the narrator. The methodology followed a qualitative approach within the literary field, of a semiotic-hermeneutic nature, based on Roland Barthes' theoretical framework regarding signifying levels (functional, actions, and narration). Seven signs were selected—the name Pluto, the black color, the eye mutilation, the hanging, the double cat, the white patch, and the final scream—analyzed through matrices focused on Barthesian theory. It was concluded that the signs function as a semiotic chain reflecting guilt through the narrator's mind, transforming the feline from an observer into a tangible accuser. Poe's terror is built through the structuring of signs that evolve from the symbolic to the perceptible, as each sign is a gear in a mechanized system leading to the fateful denouement.

**Recibido:** 09/04/2026  
**Aprobado:** 04/06/2026  
**Publicado:** 15/06/2026

**Palabras clave:** Signo, culpa, terror, gato negro, Poe

**Keywords:** Sign, guilt, terror, black cat, Poe

## Introducción

Edgar Allan Poe se diferencia de otros escritores por la creación de ambientes donde el terror muestra la degradación mental del individuo. En el relato *El gato negro*, este efecto toma forma a través de la simbología que va más allá de la mera superstición. Según plantean Maya Franco y Cardona Rodas (2021), la obra de Poe funciona como una “teatralización de la monstruosidad moral” (p. 299), donde el crimen no es un acto racional, sino la manifestación de lo maligno. Con base a esta idea, el gato negro no debe percibirse solo como un animal, sino más bien como un simbolismo que representa la degeneración del protagonista/narrador.

La problemática del estudio parte en el momento en el que el narrador busca justificarse mediante la perversidad de sus acciones, negando que es su conciencia quien sustenta al animal de significado. Los elementos del gato como su nombre, el color, mutilación del ojo, el ahorcamiento del animal, la aparición del segundo gato, la mancha y el alarido final guardan una relación interpretativa que no causan el sentimiento de terror por simple naturaleza, sino que se transforman en símbolos de la maldad cuando el protagonista proyecta su culpa en ellos. Este trabajo pretende sustentar cómo estos elementos específicos se fusionan para conformar al gato como un castigador psicológico, por tal motivo el artículo tiene como objetivo analizar los signos del gato para determinar cómo su evolución fabrica el terror y presenta la culpa en el cuento. Este artículo es imprescindible para entender que el terror que plasma Poe no es solo externo, sino que también es una composición semiótica que utiliza al animal como objeto espejo de la decadencia moral del narrador.

A lo largo de la historia el animal ha formado parte de las culturas como imagen para representar una ideología, religión o creencia. En el antiguo Egipto los animales como el cocodrilo, el perro, el halcón, entre otros, pero el más destacado fue el gato, puesto que, “eran animales muy valorados como mascotas, porque mantenían los graneros y los hogares libres de ratas y serpientes, pero también adquirieron un importante significado religioso” (González García, 2025, p. 31).

Siguiendo esta vertiente, el simbolismo que representaba un animal fue evolucionando en otras culturas como la griega, con la existencia de las fábulas para difundir mensajes moralizantes, y siglos más adelante con la aparición de los bestiarios medievales “se describen animales domesticados,

[...] que no despertaban temor. También aparecen animales salvajes que habitaban los bosques, a los que se temía, [...] y finalmente, animales fantásticos y monstruosos, [...] que podrían existir y que causaban terror” (Girola, 2023, p. 56), los que maximizaban el imaginario colectivo con creencias y supersticiones hacia los animales.

Para un mejor entendimiento hay que contextualizar que en el Medioevo la mentalidad y creencias de la sociedad estaban ínfimamente arraigados a la religión cristiana; esto creaba una conexión fuerte entre lo natural con lo sobrenatural, donde creían que más allá de ser simples animales, aquellos estaban dotados de aspectos biológicos combinados con lo fantasioso, otorgando una perspectiva hacia los animales un tanto alterada, estableciendo de este modo supersticiones que algunas han trascendido hasta el día de hoy.

Fue en este tiempo que a la figura del gato se le atribuyó connotaciones que iban en contra de lo que creían culturas anteriores como la egipcia, transformándola de una imagen con peculiaridades divinas a una mucho más negativa. Como menciona Girola (2023), al gato negro “se lo asociaba con la traición y la herejía, [...] basados no en sus funciones [...], sino en sus ojos de pupila vertical y amarilla, lo que lo asemejaba a las serpientes y lo identificaba con el diablo.” (p. 59)

Se puede denotar que, con la transición de la Edad Antigua a la Edad Media, la figura del gato mutó drásticamente el imaginario animal positivo que tenían antes de que la Iglesia se instaurara como la autoridad máxima frente a la comunidad.

Si bien en Europa tenían este tipo de creencias, las culturas andinas también tuvieron un aporte significativo en este imaginario colectivo. Los pueblos andinos precolombinos también simbolizaban a animales como deidades, como lo afirma Maldonado (2022): “reptiles, osos, pájaros, jaguares, monos, perros, crustáceos, roedores pero también aves marinas, moluscos, crustáceos, etc.” (p. 84), que los dotaban de características antropomórficas. Aquello se expresaba en una gran cantidad de mitos que se transferían por generaciones, surgiendo así sus propias supersticiones. Creían que si un animal se aparecía en un sueño era el presagio de un prodigio o catástrofe, pero también algunos representaban simbólicamente poderes sobrenaturales.

Ciertas supersticiones presentadas anteriormente son las que Poe moldea e incluye de manera estratégica en su relato, sobre todo las que se direccionan más a la figura del gato como ente negativo. Por tal razón

este cuento pertenece a la Literatura Gótica, pues Aguilar Giler (2021) enfatiza que “este género crea y maximiza el mundo de forma extraordinaria y da lugar a lo que, por moralidad, miedo o tabú, fuera eliminado de nuestra cotidianidad y se lo considerara fuera de razón o luz.” (p. 4). Esta descripción se alinea al contenido de la narración, puesto que esta no solo abarca temas como el miedo y lo genera, sino que exprime temáticas tabúes o morales como la perversidad del ser humano, el maltrato animal, la asociación negativa de los gatos negros con base a las supersticiones medievales como entes malignos, entre otros.

Poe en su relato *El gato negro* manifiesta elementos sutiles, signos, que juntos crean una unidad que sirve de catalizador para provocar el terror en el lector, no son simples adornos, son herramientas que el autor utiliza para crear un efecto único, sumado a la ambientación, descripciones y acciones del narrador, hace que el sentimiento crezca hasta explotar en el clímax del cuento, “en la cual la maldad, el odio y el miedo son explotados como fundamentos esenciales de lo terrorífico y de lo mórbido.” (Alvarado, 2016, p. 5).

### Metodología

El estudio se basó en un enfoque cualitativo perteneciente al campo literario, debido que, “la investigación cualitativa busca entender la complejidad de fenómenos a través de datos no numéricos y descriptivos. Asimismo, se centra en comprender y describir fenómenos desde una perspectiva subjetiva. También, busca explorar significados, interpretaciones y contextos”, tal como lo sostiene Tarrillo Saldaña et al. ( 2024, p. 59).

Cabe recalcar que el trabajo tuvo un carácter semiótico-hermenéutico, ya que el objetivo fue analizar los símbolos del gato para determinar cómo su evolución fabrica el terror y presenta la culpa en el cuento, por lo que se requirió de la semiología, puesto que “estudia las significaciones independientemente de su contenido.” (Barthes, 1957/2010, p. 202) y de un marco hermenéutico, del cual Schleiermacher (1829/1999) aclara que la hermenéutica “es el arte de comprender correctamente el discurso de otro” (p. 26) dirigiendo la interpretación hacia una reproducción precisa del sentido literal.

La fuente primaria del estudio es el cuento corto de *El gato negro* de Edgar Allan Poe. No obstante, se precisaron otras fuentes bibliográficas secundarias, libros y artículos de revistas indexadas en repositorios con altos estándares de calidad como Latindex, Scielo, Redalyc, Scopus y Core, las que permitieron enriquecer la literatura y el análisis, coadyuvando a la interpretación de cada uno de los signos relacionados al gato.

Este análisis se fundamentó en la teoría propuesta por Roland Barthes sobre los niveles de significación recogidos en el estudio de Alonso Benito y Fernández Rodríguez (2006), quienes diferencian tres niveles, “el nivel de las funciones, el nivel de las acciones y el nivel de la narración o del discurso, ligadas entre sí en una integración progresiva” (p. 19).

La metodología partió de la elección de siete signos relacionados con el gato, mismos que se escogieron minuciosamente por criterio del autor de la investigación, basándose en el impacto e importancia para el desarrollo de una interpretación profunda

**Tabla 1.** *El nombre Plutón*

| Nivel de significación | Análisis aplicado al signo                                                                                                                                               | Función en la construcción del sentido                                                                                                                                                       |
|------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nivel funcional        | Nombre que le da el narrador a su primer gato, lo que establece un vínculo fuerte de pertenencia y afecto.                                                               | Es el acto más natural pero importante. La identificación de la mascota es el primer indicio de su vínculo emocional y lo ubica al gato en el universo doméstico.                            |
| Nivel de las acciones  | Revela el presagio trágico involuntario del narrador. Al nombrarlo Plutón, incurre a una infracción inintencionada, pero que moldea su destino en la historia.           | Profundiza en la psiquis del narrador sirviendo como anticipación a su destino fatal, activando el código cultural de la mitología clásica del dios del inframundo Plutón/Hades.             |
| Nivel de la narración  | Actúa como señal de una tragedia y culpa predestinada. El nombre despierta la interpretación del lector, ya que evoca una imagen fuerte sobre la crueldad y la justicia. | Funciona como símbolo medular de la culpa ineludible que Poe transmite. Su fin es mostrar que el mal y la culpa son consecuencia de su decisión, presente desde el momento en que lo nombra. |

guiado por el marco del objetivo, estos son: el nombre Plutón, el color negro, la mutilación del ojo, el ahorcamiento, el doble gato, la mancha blanca y el maullido final.

Se seleccionó fragmentos clave del relato, en los cuales se estuviera presente una construcción clara de cada signo. Posteriormente, como herramienta de investigación se crearon matrices de análisis semiótico-hermenéutico, dicha matrices de doble entrada tuvo como dimensiones: en las filas, los tres niveles de significación (funcional, de las acciones y de la narración), en la primera columna los signos como unidad de análisis y en la segunda columna, las funciones que cumple en la historia; y por consiguiente el respectivo análisis del signo.

## Resultados y discusión

### El nombre Plutón

“Plutón, se llamaba así el gato, era mi amigo predilecto. Sólo yo le daba de comer, y me seguía siempre por la casa. E incluso me costaba trabajo impedirle que me siguiera por las calles.” (Poe, 1843/2019, p. 534)

Como se analiza en la Tabla 1, el nombre del gato, Plutón, hace una alusión directa al nombre del dios romano del inframundo y de los muertos. Como especifica Hamilton en su libro *Mitología* (1942/2021) sobre los dioses romanos, “dos de ellos conservaron sus nombres griegos: Apolo y Plutón; pero al último nunca se le llamaba Hades, como era habitual en Grecia.” (p. 50). Esto sirve para aclarar que el nombre utilizado por Poe engloba todo el significado simbólico de Hades, si bien en su representación romana. Esta elección no es un detalle irrelevante, sino todo lo contrario, revela el presagio trágico del narrador, aunque inocentemente, él le otorga aquel nombre, en los lectores se despierta la interpretación de lo que quiere evocar el autor con este recurso simple pero efectivo, que es una elección fatídica y provocadora, debido a que Poe activa esta asociación cultural, relacionando al gato con la deidad romana, lo que también se entiende como un desafío involuntario al destino.

Para el narrador, bautizarlo como Plutón no es más que un apelativo común, inclusive es un acto cariñoso e inocente, dentro de su conciencia, pero la naturaleza específica del nombre construye en el imaginario una significación un poco aterradora. Este dios “era cruel e implacable, pero justo: un dios terrible, pero no malvado.” (Hamilton, 1942/2021, p. 29). Este es el punto clave para el análisis, puesto que el nombre no se acoge a la concepción de una muerte abstracta, por

el contrario, evoca una fuerza justiciera implacable. El narrador al nombrar así a su mascota, invoca, irónicamente, a su propio juez, es por esto que Plutón, sirve como el primer síntoma del terror en la trama, funciona como un presagio autoinfligido, la fuerza de una justicia inevitable que caerá sobre él y la culpa que lo consumirá durante la historia como parte de un castigo merecido.

La función de este primer signo tiene dos objetivos, servir como semilla de una condena anunciada, ofreciendo en el lector este mensaje subliminal en la cotidianidad del narrador pero que él obvia, y anticipar la culpa como un sentimiento predestinado por la crueldad de sus acciones. El hombre posteriormente al cometer tales actos atroces, no hace más que cumplir con el destino que su elección simbólica inicial había adelantado. Desde esta perspectiva, Plutón es el signo que actúa como la puerta de bienvenida hacia la tragedia del narrador y su decadencia psicológica, que poco a poco irá agravándose hasta llegar a un punto de no retorno.

### El color negro

“Tuvimos pájaros, un pez de color de oro, un magnífico perro, conejos, un mono pequeño y... un gato. Era este último animal muy fuerte y hermoso, completamente negro y de una sagacidad maravillosa.” (Poe, 1843/2019, p. 534)

En la Tabla 2, el color negro del gato es el signo más visible, es la característica insignia del animal, por lo tanto, tiene mucho peso narrativo tanto para la historia como para la creación del ambiente. Este atributo es usado por el autor para dar información visual y activar en el lector una connotación cultural arraigada. Este sistema no es casual ni se apega a una lógica universal, más bien, funciona dentro de un marco simbólico distinto. Como lo expone Chaves Pacheco (2015) ve al esoterismo occidental “no como una dimensión estructural de la religión, sino como un aspecto general de ciertas corrientes europeas, similares entre sí y vinculadas por la historia” (p. 124).

De este modo, Poe explota este constructo histórico dentro del contexto gótico y lo aplica como esencia de su terror psicológico, por lo tanto, el impacto de este código no solo se apoya de la asociación histórico-cultural del lector, sino que también de la declaración del narrador en un extracto de la trama, quien dice que su esposa es supersticiosa con los gatos negros: “Mi mujer, que era en el fondo algo supersticiosa, hablando de su inteligencia, aludía frecuentemente a la antigua creencia popular que consideraba a todos los gatos negros como brujas disimiladas.” (Poe, 1843/2019, p. 534).

Lo interesante de este momento es que el autor sabe cómo explotar este recurso, haciendo entrever que el narrador en este punto de la historia se mantiene escéptico de esta creencia, pero que, con el transcurso del tiempo, su psique, ya corrompida por la perversidad y la culpa, acudirá a esta misma creencia para reflejar la encarnación del mal en el gato escapar de la responsabilidad de sus acciones. El gato no se convierte en un ser malvado, es su mente quien al inicio rechazó esta superstición, la va tomando sentido dentro de su alma trastornada.

En consecuencia, el color negro elabora la escena con un código cultural que la esposa explicita, iniciando así, la creación de un ambiente siniestro y posteriormente ilustrando la culpa, en donde el narrador es incapaz de enfrentarse a la carga de su maldad interna, que la vierte en el único recipiente cultural elegido para esta función, el gato negro, transformándolo en un objeto supersticioso y reflejo de su propia condena. De esta manera, Poe logra su cometido al evidenciar que el terror en el relato surge cuando se recurre al imaginario colectivo y este es distorsionado por una locura individual.

### La Mutilación del ojo

Una noche, al regresar a casa completamente ebrio. [...] Lo apresé, pero él, horrorizado por mi violenta actitud, me hizo en la mano, con los dientes, una leve herida. Entonces, se apoderó de mí, repentinamente,

un furor demoníaco. [...] de pronto, mi alma original hubiese abandonado mi cuerpo, y una ruindad superdemoníaca, saturada de ginebra, se filtró en cada una de las fibras de mi ser. Del bolsillo de mi chaleco saqué un cortaplumas, lo abrí, tomé al pobre animal por la garganta y, deliberadamente, le vacié un ojo... (Poe, 1843/2019, p. 535)

Con ayuda de la Tabla 3, se puede distinguir que la mutilación del ojo del gato es el detonante de la degradación mental del personaje. Su primer acto grave hacia el felino fue el punto de quiebre para esa mentalidad alterada por efectos del alcohol. Recordemos que en la descripción de este pasaje nos encontramos con un narrador ebrio, fuera de sí, poseído por una fuerza invisible, según su perspectiva, algo que lo empujó a cometer tal acción. Condorcana Pérez y Mena Freire (2024) concluyen en su estudio que “un mayor nivel de bienestar psicológico está asociado con un menor consumo de alcohol” (p. 239).

Se interpreta desde esta correlación inversa, que la estabilidad emocional del relator se ve mermado por su consumo excesivo de alcohol, simplemente su ebriedad es el reactivo definitivo para una mente ya corrompida por la perversidad. El hecho mismo de vaciarle el ojo a Plutón es símbolo de querer cegar a su último testigo de su inminente declive, ya que él había sido el único ser que todavía no había transgredido debido a su alcoholismo; él explica como con el tiempo se volvía apático e irritante con sus demás animales,

**Tabla 2.** *El color negro*

| Nivel de significación | Análisis aplicado al signo                                                                                                                                                                                                                                            | Función en la construcción del sentido                                                                                                                                                                                                                                        |
|------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nivel funcional        | Es el rasgo más resaltante del gato. Su pelaje completamente negro es el atributo visual que lo define.                                                                                                                                                               | Su función es la de identificar al animal. Aparte de describir su apariencia impecable.                                                                                                                                                                                       |
| Nivel de las acciones  | Esta característica perceptible despierta en el lector la asociación del color negro con lo maligno, lo esotérico y la muerte. Además, en el ambiente gótico del relato se relaciona con el mal augurio y las brujas, explicitado por la esposa.                      | Funciona como capa inquietante creando la atmósfera y prepara el terreno para los eventos trágicos. El narrador se muestra escéptico a la superstición, pero posteriormente lo interiorizará para excusar sus actos.                                                          |
| Nivel de la narración  | Es el combustible principal para erigir el clima y su representación simbólica, el mal preconstruido, que Poe toma del imaginario cultural. El color no es el causante del terror, sino que es la posterior culpa del narrador la que carga de sentido esta creencia. | Ofrece la base para que el gato se convierta en un objeto de terror. Su efecto en la narrativa es eficaz, pues transforma lo cotidiano y familiar a una proyección del mal mediante una característica física, que lo presenta como el primer eslabón del terror en la trama. |

**Tabla 3.** *La mutilación del ojo*

| Nivel de significación | Análisis aplicado al signo                                                                  | Función en la construcción del sentido                                                                           |
|------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nivel funcional        | Lesión irreparable y grotesca donde el narrador le saca un ojo a Plutón con un cortaplumas. | Primera agresión de Plutón por parte de su dueño, la cual desata la cadena de crímenes.                          |
| Nivel de las acciones  | Indica el inicio de la perversidad del narrador y muestra su agresividad hacia el gato.     | Su reacción impulsiva lo encasilla como monstruo, incorporando el terror a su psicopatía.                        |
| Nivel de la narración  | Representa la transgresión que señala el principio de su culpa y castigo ineludible.        | El terror emerge desde su mente degradada por la maldad y acentúa a la culpa como causa para su autodestrucción. |

inclusive con su mujer, agrediéndola físicamente, es así que podemos deducir que este estado era en esencia su yo destructivo, el que se desinhibe de cualquier sentimiento capaz de materializar su crueldad.

Siguiendo esta ruta, a la mañana siguiente de cometer su primer gran crimen, el narrador muestra remordimiento y horror, pero solo fue un instante de lucidez, porque después vuelve a recaer con su vicio. Se interpreta que su arrepentimiento no es genuino, sino que es parte de naturaleza perversa. No siente una culpa sana, sino una culpa patológica. Bajo esta mecánica, la violencia cuando es ejecutada, no desaparece, se interioriza; tal como lo explica León-Cádiz (2020), el superyó es tanto el resultado como el instrumento de un retorno de la agresión, de la hostilidad, y por tanto de la pulsión de muerte contra el yo” (p. 8). Este superyó es la voz interna medida por la moralidad del individuo y la pulsión de muerte es esa fuerza mental que busca la destrucción, sin embargo, el narrador distorsiona este proceso.

El superyó que surge de la transgresión es un verdugo que nació de la misma agresión que dirigió hacia el gato y que una vez manifestada se aloja como una culpa patológica. Por tal razón, la mutilación del ojo cumple la función de exponer la maldad irreversible del personaje en el preciso momento que atenta contra el felino y presenta la culpa como sentimiento autodestructivo, mostrando que su breve arrepentimiento y su posterior retorno al alcohol, no es más que el intento de huir del tormento que lo perturbará.

## El ahorcamiento

Una mañana, a sangre fría, ceñí un nudo corredizo en torno a su cuello y lo ahorqué de la rama de un árbol. Lo ahorqué con mis ojos llenos de lágrimas, con el corazón desbordante del más amargo

remordimiento. Lo ahorqué porque sabía que él me había amado y porque reconocía que no me había dado motivo alguno para encolerizarme con él. Lo ahorqué porque sabía que al hacerlo cometía un pecado... (Poe, 1843/2019, p. 536)

La escena del asesinato de Plutón como se analiza en la Tabla 4, abarca desde su ahorcamiento hasta el incendio de la casa del protagonista y transfiere la perversidad íntima del hombre a un ámbito público, porque una vez ocurrido el incendio, la gente de los alrededores observan la silueta del gato plasmada en la pared. El acto frío se convierte en la revelación de su mente ambivalente. La lectura superficial del fragmento puede interpretarse como que el narrador siente culpa, expresada en “lo ahorqué con mis ojos llenos de lágrimas”, pese a que, si se decodifica adecuadamente el texto observamos que desde la Tabla 3 se puede inferir que el remordimiento que en un principio siente, no es genuino.

Para entender esta paradoja hay que ceñirnos a que “el registro del placer por matar materializa el sentimiento de ambivalencia ante la muerte del ser amado.” (Pozo, 2023, p. 9), esto explica que las lágrimas de derrama durante el crimen, no es más que una farsa, este sentido de culpa es una consecuencia superficial de su pulsión de muerte, que se maquilla con una solución macabra, acabar con el sufrimiento de Plutón.

Se podría decir que ahorcarlo no es un acto que busca apiadarse del minino, sino que es la manifestación de la maldad que vive en el interior, alimentándose de su tormento y que poco a poco lo va consumiendo. No obstante, la real función que cumple el signo es la de concatenar eventos casuales a la par de siniestros, que desde el ahorcamiento del gato, pasando por el incendio inusual de su casa hasta la silueta hallada en una pared en forma de gato colgado, activan un tipo

de código cultural relacionado con las maldiciones, avisando que hay una fuerza invisible, intocable, que se ve respaldada con los signos del nombre del gato y su color negro, explicados en la Tabla 1 y Tabla 2, esto logra crear el perfecto ambiente para que el terror tenga la facilidad de calar en la mente del lector. Asimismo, la huella que deja Plutón en la pared, refleja la culpa patológica, sentimiento que deja de ser un personal para convertirse en una sombra pública inolvidable. Es la evidencia que lo delata ante la multitud y simultáneamente, la el conflicto interno dictado por su psique, iniciando una persecución irremediable.

### El doble gato y la mancha blanca

Era un gato negro, enorme, tan corpulento como Plutón, al que se parecía en todo menos en un pormenor: Plutón no tenía un solo pelo blanco en todo el cuerpo, pero éste tenía una señal ancha y blanca, de forma indefinida, que le cubría casi toda la región del pecho. [...] También él había sido privado de uno de sus ojos. (Poe, 1843/2019, pp. 537–538)

En ese momento, era la imagen de un objeto que sólo con nombrarlo me hace temblar. Era, sobre todo, lo que me hacía mirarle como a un monstruo de horror y repugnancia. [...] La imagen de una cosa abominable y siniestra: la imagen ¡de la horca! (Poe, 1843/2019, p. 539)

Según la Tabla 5, sobre el análisis del doble gato y su mancha blanca, se observa que estos signos introducen una nueva fase en la trama. Se distingue del signo del ahorcamiento porque la amenaza, el gato parecido

a Plutón, se internaliza y materializa en la realidad como un ente externo e íntimo. Este segundo gato, es una copia exacta al anterior, con ciertos rasgos que lo diferencia como su mancha y el ojo mutilado, pero que vuelve a instaurar el sentimiento de culpa en su ambiente doméstico.

Por otro lado, la mancha blanca, proyecta su culpa paranoica por haber asesinado al primer animal. Esta evidencia de su crimen es muy peculiar, ya que Poe juega nuevamente con los colores; su mancha blanca representa la pureza e inocencia de Plutón mientras que el resto del pelaje negro es símbolo de lo impuro y la malicia de su alma, creando un contraste notorio.

La aparición del doble felino personifica el concepto de lo ominoso, lo cual es considerado como “una experiencia de familiaridad que asoma en el centro de lo desconocido.” (Cabrera Sánchez, 2020, p. 26) Este es el mismo efecto que produce el gato en el protagonista, el retorno de lo reprimido, y la mancha, ese rasgo de lo que reprimió haciendo acto de presencia. Él sabe desde lo más profundo de su inconsciente que no es casualidad, si antes era la persona que transgredía, ahora era él quien se convertiría en el objeto de persecución de alguna fuerza que buscaba aquella justicia por todos los pecados que cometió.

Psicológicamente, el personaje está transmutando la realidad, su culpa patológica le hace tener una locura infundada por la paranoia compulsiva, esto despierta en él el horror más puro al observar como la mancha mutaba a la imagen de la horca, símbolo que reconoce y sabe su significado, su peor crimen hasta el momento. Por tal motivo, estos recursos semióticos que utiliza Poe

**Tabla 4.** *El ahorcamiento*

| Nivel de significación | Análisis aplicado al signo                                                                                                                                                 | Función en la construcción del sentido                                                                                                                                           |
|------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nivel funcional        | Ahorca al gato. Después ocurre el incendio de su casa, en donde aparece la figura del gato en una pared.                                                                   | El asesinato desata un evento inquietante, el incendio, y posteriormente la silueta que sirve de preparación para lo siniestro.                                                  |
| Nivel de las acciones  | Muestra la pérdida de la cordura del personaje. La silueta del animal despierta un imaginario cultural de maldición y alerta de una posible venganza o justicia advertida. | Presenta al narrador como monstruo y evidencia la capacidad de Poe para vincular el límite de la perversidad humana con la imposición de una autoridad sobrenatural amenazadora. |
| Nivel de la narración  | El crimen plasma la culpa autodestructiva como una acción repetitiva, aumentado su intensidad.                                                                             | Crea un terror psicológico, donde la mente humana, ya corrompida por la perversidad, está destinada a la locura y su culpa no redimida es la prisión de su cuerpo y alma         |

generan el terror, operando en dos niveles: primero, al identificar al doble del gato (Doppelgänger), como un perseguidor abominable, activa el arquetipo del mensajero del destino; segundo, al transformar la mancha blanca en una marca alterable (horca), como prueba observable de su delito que su mente proyecta. Esto muestra que la culpa patológica del narrador es la desencadenante de su tormento y motor de su propia pesadilla, haciendo que el terror surge de la mente autodestructiva del personaje.

## El alarido final

Entonces, por una fanfarroneada frenética, golpeé con fuerza, con un bastón que tenía en la mano en ese momento, precisamente sobre la pared del tabique tras el cual yacía la esposa de mi corazón.

[...] Apenas se hubo hundido en el silencio el eco de mis golpes, me respondió una voz desde el fondo de la tumba. Era primero una queja, [...] en seguida, se convirtió en un grito prolongado, sonoro y continuo, infrahumano. Un alarido, un aullido mitad horror, mitad triunfo, como solamente puede brotar del infierno (Poe, 1843/2019, p. 542).

Antes de analizar el último signo, es preciso aclarar que el hombre mató a su esposa en el sótano tras intentar eliminar al gato, el cuerpo lo emparedó; con el avanzar de los días, oficiales irrumpen en su casa para investigar y después de la inspección del sótano ocurre el alarido final del gato como lo indica la Tabla 6, aquel sonido concluye la historia con una resolución amarga para el narrador. En este punto de la historia, ya nada es casualidad, y el asesinato de la esposa

**Tabla 5.** *El doble gato y la mancha blanca*

| Nivel de significación | Análisis aplicado al signo                                                                                                      | Función en la construcción del sentido                                                                                                             |
|------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nivel funcional        | Manifestación escalofriante del segundo gato parecido a Plutón con un ojo mutilado y una mancha blanca que rodea su cuello.     | Este gato representa la justicia, mientras que la mancha es el reflejo de su culpa, dentro del ambiente inquietante de la escena.                  |
| Nivel de las acciones  | La mente del narrador está obsesionada con Plutón, despertando el concepto del doble siniestro.                                 | Generador del miedo al ser el segundo gato una amenaza y convertir a la mutación de la desvariada mente. mancha en producto de su                  |
|                        | La mancha encarna su culpa y paranoia, distorsionando la realidad de lo que realmente observa.                                  | Su locura muta a una paranoia compulsiva. El gato es la versión física de su culpa.                                                                |
| Nivel de la narración  | Activa el concepto del doble siniestro como forma inquietante. Manifiesta el mito del estigma culpable presentando su paranoia. | Poe integra el símbolo de la culpa patológica fabricando al perseguidor ideal y, a la vez, a la evidencia de su crimen desde su mente atormentada. |

**Tabla 6.** *El alarido final*

| Nivel de significación | Análisis aplicado al signo                                                                                                          | Función en la construcción del sentido                                                                             |
|------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Nivel funcional        | Sonido del segundo gato que delata el cadáver de la esposa del narrador que se encontraba emparedada en el sótano.                  | Acción que aporta al climax de la trama y revela el crimen del protagonista.                                       |
| Nivel de las acciones  | Es la voz ultratumba del espíritu vengativo del felino. Este código cultural define la derrota total de su mente frente a su culpa. | Proyecta el fracaso de su paranoia. Su soberbia se ve destruida y despierta en él un terror absoluto.              |
| Nivel de la narración  | Manifiesta la prueba incriminatoria y la verdad que tanto empeñaba en ocultar.                                                      | Poe lo añade como el final lógico y terrorífico, pero justo, para un alma perdida y una mente sumida en la locura. |

es prueba de aquello, su locura y maldad crecieron exponencialmente que no titubeó al matarla, lo más sónico del suceso es que él mismo dice que: “dormí, a pesar de todo, tranquila y profundamente.” (Poe, 1843/2019, p. 541), por lo tanto, se determina que la psicopatía era tal que no sentía ningún remordimiento.

La culpa se disipó durante esos días, debido a que el gato ya no se volvió a aparecer desde el homicidio, pero aquella efímera tranquilidad se disiparía al fanfarronear la reconstrucción de la pared ante los oficiales, la voz de la justicia retornó del más allá y es aquí cuando el protagonista que se creía victorioso, siente la derrota ante el destino, aquel momento que presagiaban todos los signos analizados con anterioridad, se vieron envueltos en una sola escena, en un grito, un único alarido. “El proceso paranoico hace signo de todo” (Alerini, 1988, p. 88). Esta frase engloba el pensamiento del narrador, puesto que, él no cree que el maullido del animal fue ocasionado por el susto que le pudo producir al escuchar el golpe que él mismo causó, sino que intuye automáticamente que tal sonido fue la voz de la verdad, esa voz que no puede articular y entre su momento de paranoia extrema, busca otorgarle una intención al signo, llegando a la aterradora conclusión que es el “unísono de las gargantas de los condenados en sus torturas y de los demonios que gozaban en la condenación” (Poe, 1843/2019, p. 542).

Poe termina construyendo el clímax perfecto con la ayuda de este signo, donde confluyen la psiquis del personaje, el terror psicológico y su genialidad. Fracasa el protagonista, mas no la narrativa, porque el lector entenderá que los eventos transcurridos durante la trama, trascendieron y se transformaron en una experiencia terrorífica pura.

## Conclusiones

Edgar Allan Poe fabrica el terror y presenta la culpa como motores narrativos y psicológicos. Se confirma que la evolución de los signos es ascendente y funcional bajo la lógica de la narrativa con su respectivo análisis individual. Signos como el nombre del gato, el color negro y la mutilación del ojo, son los primeros en presentarse y actúan como estímulos que configuran el conflicto central. Cada uno tiene la funcionalidad de servir como eslabón lleno de significación, en una cadena semiótica, convirtiendo al gato en testigo, víctima y delator. Toda esta secuencia de elementos es la culpa que se refleja a partir de la mente del narrador, quien tras cometer sus macabros crímenes delega toda responsabilidad al felino.

Por consiguiente, los signos como el ahorcamiento de Plutón, la aparición del segundo gato y su mancha blanca, son los componentes que personifican la culpa en la historia; por un lado, la escena del ahorcamiento representa la perversidad que quiso ser oprimida; pero que finalmente fracasó, después con la aparición del segundo gato. Poe simbólicamente nos indica que es el momento en el que regresa lo oprimido y que la mancha blanca, sirva como huella de la culpa, distorsionando así la brecha entre lo real y lo simbólico. Por último, el alarido final es el signo que sintetiza todo este sistema semiótico. Es la encarnación de toda la carga simbólica acumulada en un solo sonido.

En definitiva, este estudio analiza y ratifica que Poe crea un terror estructurado a través de distintos signos, cuya evolución va de la connotación cultural a la alucinación personal. Poe arma el terror con tal precisión que cada signo se convierte en un engranaje de un sistema mecanizado, en donde es imposible imitar si llegase a excluirse uno, demostrando que el miedo más profundo es el que se instala en la mente.

**Conflicto de intereses:** Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

© **Derechos de autor:** Jostin Marcillo Reyna y Genoveva Ponce-Naranjo, 2026.

© **Derechos de autor de la edición:** *Pucara*, 2026.

## Referencias

- Aguilar Giler, G. P. (2021). *El gótico andino en la obra “Las voladoras” de Mónica Ojeda* [Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/27088>
- Alerini, P. (1988). Un lugar común a la paranoia y al psicoanálisis (J. C. Capo, Trad.). *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, (68), 83–94. <https://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/869>
- Alonso Benito, L. E., & Fernández Rodríguez, C. J. (2006). Roland Barthes y el análisis del discurso. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (12), 11–35. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/empiria.12.2006>
- Alvarado, Ó. G. (2016). *Edgar Allan Poe (1809-1849): “El gato negro” y otros relatos fantástico-monstruosos A propósito de la monstruosidad en la literatura de Poe*. (32), 268–286. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5556387>
- Barthes, R. (1977). Introducción al análisis estructural de los relatos. En *Introducción al análisis estructural de los relatos* (pp. 1–55). Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (2010). *Mitologías* (H. Schmucler, Trad.; 2a ed.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1957, éditions du seuil)
- Cabrera Sánchez, J. (2020). Lo ominoso: Estética y subjetivación histórica en la literatura gótica y el psicoanálisis. *Atenea*, (521), 25–40. <https://doi.org/https://doi.org/10.29393/At521-3OJCS10003>
- Chaves Pacheco, J. R. (2015). El estudio académico de lo esotérico. *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña plus*, 7(1), 120–127. <https://doi.org/https://doi.org/10.15517/rehmlac.v7i1>
- Colín, A. (2015). De la pulsión de muerte, el deseo, y la pulsión invocante. *Fuentes Humanísticas*, 27(51), 25–40. <https://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/29>
- Condorcana Pérez, D. M., & Mena Freire, M. A. (2024). El bienestar psicológico y el consumo de alcohol en adultos. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 6(5), 233–244. <https://doi.org/https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v6i5.1216>
- Girola, L. (2023). *Imaginario medievales acerca de los animales. Con especial mención a los imaginarios sobre perros y gatos en la edad media y el renacimiento europeos (Parte I)*. 12(17), 47–63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8993666>
- González García, A. B. (2025). *Representación de la relación humano-animal en el Período faraónico a través del zoomorfismo y del culto a los animales como manifiesto de su religiosidad y su poder político* [Universitat Oberta de Catalunya (UOC)]. <https://hdl.handle.net/10609/152034>
- Hamilton, E. (2021). *Mitología. Todos los dioses griegos, romanos y nórdicos* (M. del C. Aranda del Campo, Trad.) [Físico]. Ariel. (Obra original publicada en 1942)
- Ibarrola Jara, N. (2021). *El mundo al revés en los manuscritos: Una lectura visual entre el símbolo y el significado en la marginalia animal* [Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/200350>
- León-Cádiz, F. (2020). Psicoanálisis y crueldad. *Límite (Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología)*, 15, 12. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652020000100209>
- Maldonado Maldonado, B. (2022). *El imaginario animal en la escritura de César Dávila y Kelter Ax Una aproximación a la poética fluvial andina* [Doctoral, Universidad Autònoma de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/10803/675760>
- Maya Franco, C. M., & Cardona Rodas, H. (2021). Las máscaras de la perversidad en tres cuentos de Edgar Allan Poe. Teatralización de la monstruosidad moral. *Perseitas*, 9, 292–318. <https://doi.org/https://doi.org/10.21501/23461780.3947>
- Plata Kelly, L. D., & Cortés Lara, M. del C. (2024). *Este era un gato*. (6), 16–19. <https://www.cuc.udg.mx/lucidum-ciencia/lucidum-ciencia-num-6-julio-diciembre-2024/3-este-era-un-gato>
- Poe, E. A. (2019). *Narraciones extraordinarias*. Alma. (Obra original publicada en 1843)

- Pozo, E. A. (2023). Culpa, deseo y voluntad: Un diálogo entre la filosofía de Nietzsche con el psicoanálisis de Freud. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*, (45), 14. <https://doi.org/https://doi.org/10.14409/topicos.2023.45.e0041>
- Rodríguez Álvarez, A. N. (2009). *Análisis semiótico de “El corazón delator” de Edgar Allan Poe*. 25(60), 28–40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31012531003>
- Schleiermacher, F. (1999). *Friedrich D. E. Schleiermacher, Los discursos sobre hermenéutica. Introducción, traducción y edición bilingüe de Lourdes Flamarique* (L. Flamarique, Trad.) [Impreso]. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. <https://padron.entretomas.com.ve/documentos/Schleiermacher-LosDiscursosSobreLaHermeneutica.pdf> (Obra original publicada en 1829)
- Tarrillo Saldaña, O., Mejía Huamán, J., Dávila Mego, J. S., Pintado Castillo, C. A., Tapia Idrogo, C. E., Chilón Camacho, W. M., & Velez Escobar, S. B. (2024). *Metodología de la investigación una mirada Global: Ejemplos prácticos* (1º). CID-Centro de Investigación y Desarrollo. [https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cli\\_w1078](https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cli_w1078)
- Valentini, C., & Ristorto, M. (2015). *Bestiarios medievales e imaginario social*. 8(1), 13–24. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/scripta/article/view/331>